

There are no translations available.

Misericordia para la humanidad golpeada por la pandemia. Ha sido la súplica del Santo Padre al mediodía del 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación, entre los temores y angustias del mundo amenazado por extensión del coronavirus.

El Papa Francisco presidió este miércoles 25 de marzo desde la Biblioteca del Palacio Apostólico del Vaticano, a las 12 hora local, el rezo mundial del Padre Nuestro por los enfermos afectados por la epidemia de coronavirus COVID 19, por sus familias y por los trabajadores sanitarios y voluntarios que hacen frente a la crisis. Fue retransmitida por numerosos medios de comunicación.

Estas fueron sus palabras:

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy nos hemos dado cita, todos los cristianos del mundo, para rezar el Padrenuestro, la oración que Jesús nos enseñó.

Como hijos confiados nos dirigimos al Padre. Hacemos esto todos los días, varias veces al día; pero en este momento queremos implorar misericordia para la humanidad duramente golpeada por la pandemia del coronavirus. Y lo hacemos juntos, cristianos de todas las Iglesias y Comunidades, de cada tradición, de todas las edades, lenguas y naciones.

El Pontífice se detuvo en particular en las personas que están sufriendo directamente los efectos de la pandemia causada por el Covid-19:

Rezamos por los enfermos y sus familias; por los trabajadores de la salud y los que los ayudan; por las autoridades, los organismos encargados de hacer cumplir la ley y los voluntarios; por los ministros de nuestras comunidades.

Hoy muchos de nosotros celebramos la Encarnación del Verbo en el vientre de la Virgen María, cuando en su humilde y total «Aquí estoy» se reflejó el «Aquí estoy» del Hijo de Dios. Nosotros también nos encomendamos con plena confianza a las manos de Dios y con un solo corazón y alma rezamos [Padre Nuestro...]